

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA Industria, de la Magistratura y de la Administración  
DESPUÉS DE MÁS DE UN MILLÓN DE SEÑAS  
DE ESPAÑA

Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Estados Hispánicos y Portugal.  
Vigésimaquinta edición, 1903.  
(BAILLY-BAILLIÈRE)

Acompañado de un magnífico mapa de España y Portugal, iluminado en cuatro colores.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1891 y de Barcelona 1888, Medalla de Plata en la de París 1889, Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890, la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de París de 1900.

Reconocido de utilidad pública por Reales órdenes ÚNICO que contiene todos los pueblos de España.

ÚNICO que da una información completísima de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Hispánicos, así como de Portugal.

ES EL MÁS BARATO, porque es el más completo.

Obra útil e indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo.—Teseo para la propaganda industrial y comercial. Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

EL ANUARIO DEL COMERCIO lo forman dos tomos, encartados en tela, de más de 1.500 páginas cada uno, y comprende: 1.º Parte oficial: La Familia Real, Ministerios, Cuerpos diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidades, Institutos, etc., etc.—2.º Indicador de Madrid por apellidos, profesiones, comercio e industrias y calles.—3.º

ESPAÑA

por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas e lugares, incluyendo en cada uno: 1.º, una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carteras, estaciones de ferrocarriles, telégrafos, ferias, establecimientos de baños, círculos, etc.; 2.º, la parte oficial, y 3.º, las profesiones, comercio e industrias de todos los pueblos, con los nombres y apellidos de los que lo ejercen.—4.º Aranceles de Aduanas de la Península, ordenados especialmente para esta publicación.—5.º Cuba, Puerto Rico Islas Filipinas, con sus administraciones, comercio e industria, escrito en español e inglés.—6.º Estados Hispánicos, divididos en América Central: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y República Dominicana—América del Norte: México.—América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Guayana.—7.º Reino de Portugal y sus colonias.—8.º Sección Etrangerera.—9.º Sección de anuncios, con índices.—10. Índice general de todas las materias que contiene el Anuario. Este índice está redactado en español, francés, inglés, alemán, italiano y portugués.—11. Índice geográfico de España, Ultramar, Estados Hispánicos.—12 Índice general.

Precio: 25 pesetas (franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIÈRE Hermanos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

En Ciudad Real: A los Representantes señores Pérez y Hermano.

AGENCIAS en: Barcelona, calle de Pelayo, 12, 1.º, 2.º—Representante, P. Sintes—Valencia, Plaza del Molino de la Robla, 3.—Representante, F. E. Boissin. Representantes en todas las poblaciones importantes. Agentes en todos los pueblos, por insignificantes que sean.

Noticias

Ha sido pedida la mano de la bella y simpática señorita Concepción Trevino, hija del señor Marqués de Trevino, para nuestro estimado amigo D. Luis Barreda, licenciado en Derecho e inspirado autor de «Cántabras» y «Cancionero Montañés.» El encargado de la petición fué el padre del novio D. Celestino Barreda, respetable anciano y acudalado propietario de Santander. Nuestra enhorabuena a ambas partes.

Nuestros buenos amigos D. Cipriano y D. Andrés Arceche, han salido para la corte, donde piensan fijar su residencia temporalmente el primero. Feliz estancia les deseamos.

Ha quedado constituida la Diputación provincial en la siguiente forma: Presidente, Sr. Yegros. Vicepresidente de la comisión provincial, Sr. Velasco. Secretarios, Sres. G. Caminero e Hidalgo. Presidente de la comisión provincial, D. Victoriano Rodríguez.

Hoy verá la luz pública en esta capital un periódico titulado *La Unión Republicana*, dirigido por el profesor auxiliar de la sección de Ciencias de este Instituto D. Liborio García Tapia. Se publicará dos veces en la semana. Bien venido sea el colega.

El día 2 del corriente mes tuvo lugar en las casas consistoriales la elección de tres compromisarios para Senadores.

Cinco eran los candidatos para estos puestos, por lo que la lucha fué muy reñida, sobre todo entre los Sres. Conde de la Cañada, Muñoz (D. Alvaro) y Ruiz de León (D. José).

El resultado es el siguiente: Sr. Conde de la Cañada, 47 votos. D. Alvaro Muñoz, 45. D. J. Ruiz de León, 40.

Como se ve, la diferencia entre los dos primeros compromisarios es pequeña.

El gremio de honrados tipógrafos de esta capital, desecho de dar una prueba de unión y cultura, pensaba celebrar hoy día de su santo patrón San Juan Ante-Portam-Latinam, una solemne misa en honor del mismo, así como también hacer festivo dicho día, pero la oposición de algunos individuos de la imprenta decana ha impedido se realice tal idea.

Sabemos no es la primera vez que se han negado dichos individuos a realizar los pensamientos iniciados por los que desean la prosperidad del gremio.

El domingo por la noche se inició un incendio en una chimenea de la casa del rico propietario de esta localidad y estimado amigo nuestro D. Diego Muñoz.

El incendio fué apagado enseguida. De los primeros en llegar al lugar del siniestro fueron el gobernador civil, acompañado del primer inspector de vigilancia Sr. Plaza.

Más de 1.500 billetes de 2.º y 3.º clase fueron expendidos en las estaciones próximas para Puertollano el primer día de toros, que debió celebrarse el domingo último.

Las cajas metálicas son de á kilogramo, 500 gramos y 250 en que está el café torrefacto de la marca de «La Estrella». Arco, 6, se vende.

Ciudad-Real: Imp. PÉREZ Y HERMANO Calle de Toledo núms. 3 y 15.

Llegada la noche, después de la cena, Coralina se colocó cerca del rey, y cantó tan dulce y con tan deliciosas voz, que el fiero monarca quedóse dormido.

—¿Se ha dormido! —exclamó Pipi. —Sí... ¡Se ha dormido!...

—¿Qué hacemos? —Dejarle descansar... Despertará gozoso, despertará contento, porque jamás ha debido sentir ni disfrutar de un sueño tan dulce... tan regalado...

—¿El? ¡El despertarse contento? ¡El disponer su ánimo á la alegría? No, Coralina, no; tú no conoces á estos feroces monstruos... Créense, ¡simplos, más poderosos que Dios... Su placer es la sangre, su felicidad... oprimir á los hombres... En su alma nacen las tristezas y los dolores... Todos... ¡Saca el alfanje, su mismo alfanje, e imita á Judic, corta la cabeza al tirano! No desmayes... no tiembles...

Y Coralina así lo hizo... y á la mañana siguiente la cabeza del monstruo estaba enclavada en la puerta del alcázar y Pipi y Coralina sentados en el trono y aclamados como reyes de una felicísima nación, que desde entonces se denomina el reino de la Alegría...

JOSÉ ZAHONERO.

UN PREMIO Á LA BELLEZA

El concurso de belleza organizado por *Bianco y Negro* está siendo hoy tema de las conversaciones; y sirve de base á artículos y controversias. Es lamentable que un asunto sencillo, que todos los días se encuentra en periódicos extranjeros, sea aquí tan debatido.

Y digo que es lamentable, porque eso prueba lo fuertemente que está impresa entre nosotros la herrumbre de la rutina y la oposición sistemática que encuentra toda idea nueva para germinar y desarrollarse.

La belleza de nuestras mujeres ha llenado los cuadros de los más grandes artistas, y fácil es convencerse de ello recorriendo las salas del Museo de Pinturas.

Más de una anécdota, que pasa por histórica, pudiera contar de Velázquez, del Ticiano y de Goya. Damas distinguidas y de la más linajuda aristocracia no desdenaron el servir de modelos á esos grandes maestros; y si etias discretamente ocultaron sus nombres, el pincel se encargaba de levantar el velo misterioso.

Así, pues, tratándose de un país donde siempre tuvo asiento la galantería, que sintió por la mujer una adoración respetuosa, no es sorprendente hacer una nueva apología de su belleza.

*Bianco y Negro* sólo pretende realizar un fin puramente artístico; no me equivoco al entenderlo así; y por eso considero apasionado que se le discuta con argumentos vulgares.

Varios han sido los concursos celebrados por la popular revista; algunos, como el del año último, tenían un objeto humanitario: recompensar la virtud de los obreros.

Estos precedentes deben citarse para no caer en la trivialidad de concederle una trascendencia de orden social y moral á este gran certamente de belleza plástica.

Yo no veo nada que pueda alarmar al más severo moralista; allí sólo se trata de juzgar la forma bella, considerando la hermosura como si se tratase de un cuadro ó una estatua.

Desde el instante en que la señora premiada puede ocultar su nombre, queda á salvo el temor de parecer inmodesta.

Una recomendación debe hacerse á las bellas: el talento del fotógrafo contribuirá mucho al éxito deseado, y la hermosura resaltará con todo su esplendor en la feliz combinación de la luz y de la forma.

No dudamos que las damas acudirán á este concurso con entusiasmo, para demostrar una vez más que España conserva, entre otras legendarias tradiciones, la hermosura de sus hijas.

Para todos será el triunfo de vencer las preocupaciones, contribuyendo á la realización de una obra artística y al noble esfuerzo del simpático periódico, que galantemente rinde un premio á la belleza femenina.

CARMEN DE BURGOS SEGUI.

Llegaron en esto á la ciudad. Cesaron de cantar los cómicos, danzantes y cantarines y de correr y dar volteretas los saltimbanquis. Todos se pusieron con rostro medroso y lleno de recelo el corazón.

El capitán de las puertas de la ciudad no quiso permitir la entrada á aquella gente.

—¡Sabéis que éste es el reino de la guerra!... ¡Que aquí no hay más danza que las de las armas ni más música que la de los clarines y tambores!... Andad á otra parte, que esta es la corte de un terrábil rey... que jamás se ha reído...

—Ciertamente que en parte alguna, poderoso capitán, seríamos más necesarios... porque cuando el rey se ría, reirán sus cortesanos, y luego los capitanes, y así los soldados y el pueblo todo, y conoceréis la felicidad.

—En fin, yo os llevaré á la presencia del rey... pero sabedlo: si os permite que estéis en la corte, todo irá bien... sinc, en verdad que no será para que salgáis de ella...

—Al día lo que eso entienda—exclamó un histrión...

—Es fácil... Mandará que os corten á todos la cabeza—gruñó el capitán.

—¡Ta! ¡ta! No lo creemos.

—Es fiero como un león, adusto como un oso, sanguinario como un tigre... Ha oprimido á todos los hombres, ha barrido á todos los pueblos.

Así luego, como cadena de presos, fueron conducidos los cómicos al regio palacio, que era altísimo, magnífico, pero imponente como una inexpugnable fortaleza. Soldados con armas guardaban todas las puertas; arqueros, los patios; gentiles hombres, con grandes espadas, las regias cuadras; acorazados alabarderos, las escaleras del trono. Diez gigantes guardias, armados de hachas, el sitial del Rey.

Era éste de negro rostro y de mirar terrible.

—¡Soy el rey del trueno! Lo sabéis—dijo á los danzantes, á los farsantes, á toda la mísera tropa de la carátula y de la farándula...

Los cascabeles de las ropillas de los bufones sonaban débil y continuamente, porque el miedo hacía temblar á los infelices...

—¿Qué haceis? ¿Qué sabeis hacer? —Reír—dijo un histrión.

—Moriréis... Yo nunca he reído... ¡Sí, moriréis!

Ya los verdugos al servicio del rey habrían afileado unos corvos sables para degollar á toda la patulea, cuando... Pipi, pensando en que Coralina no debía morir, avanzó hasta colocarse frente al trono, y dijo con voz lamentosa y con expresión de muy marcada melancolía:

—Señor... ¡permíteme que un mágico sepa de tí... si eres dichoso... si descansas... si duermes desde que llega la noche hasta que asoma el día...

El rey contestó admirado: —En verdad que no; y grande es mi furor por ello...

—¡Siempre que intentas dormir, no bien cierras los ojos y de tí se apodera el sueño, á parecen ante tí horribles visiones y despiertas sobresaltado.

—Así es, como tú lo dices, bufoncillo. —Pues hay aquí una maga que te hará dormir, siempre que ella cante y tú me permitas que sea yo quien guarde tu sueño.

—¡Si así fuere, libres sois todos, y por ello «celebraré mañana en la ciudad y en la corte las primeras fiestas de mi reinado.

—Convoca al pueblo para mañana en el gran patio del palacio, y á la Corte en el salón del Trono... que, 6 te verán gozoso ó verán el cuerpo de Coralina; y el mio colgados de las grandes ventanas del regio mirador.

Así se ordenó; dieron libertad á todos los de la compañía, quedando sólo detenidos en palacio Coralina y Pipi.

OBRA NUEVA

“Sucesos y Cuentos,”

POR

D. JOSÉ DE MIGUEL RUIZ

(Capitán de Infantería.)

PRECIO 1,50 PESETAS

De venta: Librería de Ramón C. Rubisco, Calatrava, 10, Ciudad-Real.